



“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.  
(P. Alberione)

A las 7,15 (hora local) de hoy, 26 de mayo de 2011, en la enfermería de la Comunidad de Casa Madre de Alba, el Divino Maestro ha llamado al premio eterno a nuestro hermano Discípulo

### **HNO. MARIO CELESTINO RIZZO**

***94 años de edad, 79 de vida paulina, 73 de profesión religiosa***

El Hno. Celestino provenía de la Apulia (Italia), donde nació el 3 de marzo de 1917, en Alesano (Lecce). Entra en la Congregación en Alba el 12 de febrero de 1932, presentado por el párroco que había leído en *Vida Pastoral* sobre la reciente institución fundada por el P. Alberione. En Alba pasa los primeros años de formación, ocupado en el departamento de composición, en la portería y en las máquinas planas. En Roma emite la primera profesión el 7 de abril de 1938, al final del año de noviciado, y en Alba la profesión perpetua el 20 de marzo de 1944, en plena guerra mundial. Alba será la comunidad donde el Hno. Celestino desempeñará todas sus “santas industrias” durante el resto de su larga vida: de nuevo en las máquinas planas (hasta 1955), en la encuadernación (1955-1972) y, desde 1972 hasta que le fue posible, en la expedición de *Famiglia Cristiana*.

A una vida aparentemente “pobre” de acontecimientos externos corresponde una intensa vida interior, notada ya por el párroco que lo presentaba, aún catorceañero, con estas palabras: «Tengo ante mí un buen sujeto con vocación religiosa. He pensado en su institución, que tanto bien hace con la prensa... El joven es entusiasta, quisiera partir enseguida, pero hay que tener paciencia. ¡Verá usted qué bueno es y qué vocación tiene!». Y la envidiable meta de 79 años de vida paulina lo ha ratificado. Se mostraba bien alegre de poder testimoniar el amor al don recibido con la vocación de Discípulo del Divino Maestro, testimonio expresado en diversas circunstancias tanto de palabra como por escrito. Para dar a conocer la vocación del discípulo, había preparado una antología de escritos del Fundador, titulada *El corazón del P. Alberione por los Discípulos del Divino Maestro*; y aun en años recientes, se prodigaba recogiendo material útil a tal fin.

En la circunstancia de los 50 años de vida religiosa, escribía así en las columnas de *Gazzetta d'Alba*: «Me preguntan a menudo: ¿por qué te has hecho religioso? He de decir que no es posible explicarlo del todo. Ciertas cosas se intuyen sólo, sin lograr aclararlas completamente ni siquiera a uno mismo. Pero sí sé que en un momento de mi vida Cristo me ha dicho lo que ha repetido a tantísimos en el curso de la historia: “¡Tú ven y sígueme!”. Cristo me llamaba a servirle como religioso en su mística viña, es decir en la admirable Familia Paulina del P. Santiago Alberione». Su consagración en la «difícil vía de la evangelización de la comunicación social» estaba claramente inspirada por su amor a la Eucaristía, la devoción a la Virgen y el modelo apostólico de san Pablo. En los festejos que le hicieron en su pueblo natal, tuvo la alegría de la presencia de monseñor Tonino Bello. El obispo recordaba con conmoción haberse dirigido, al comienzo de sus estudios de teología, al Hno. Celestino, de quien era amigo, para recibir una Biblia, no disponiendo su familia de muchas posibilidades económicas. Exaltaba en esa ocasión la carrera imparables de la

Palabra de Dios gracias a la prensa y a la difusión, concluyendo: «Hemos de alabar al Señor que hace su “triunfo” en las almas generosas, en la gente, en los pobres, en los santos... No es el triunfo del Hno. Celestino, es el triunfo de Dios, la manifestación de Dios en sus siervos». Palabras proféticas que nos estimulan a «reavivar el don» recibido (1Tim 1,6) con fe y esperanza activas en la caridad (1Cor 13,13; Gál 5,6).

Confiamos a este hermano llegado al término de su carrera a las manos misericordiosas del Padre y al rostro benigno del Maestro que atiende a sus siervos fieles, pidiéndole a él la intercesión por las necesidades de la Congregación y en particular por la vocación de los Discípulos del Divino Maestro.

*Roma, 26 de mayo de 2011*

*P. Vincenzo Vitale*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**